

VOGUE

ESPAÑA

novias

Primavera /
verano 2005, 5€

guía perfecta
para un día
perfecto

Invitaciones
tartas, flores
centros y ramos,
recepción,
viaje, invitados,
hoteles...
y más

especial
vestidos

+ 1000
looks fabulosos para

tu boda

- Escote palabra de honor
- Cortes geométricos
- Tonos pastel
- Estilo sirena
- Con lazos
- Inspiración hippie

Alianzas
pedida, collares...
todas las
joyas que
necesitas
y las que sueñas

Tus zapatos
ideales existen
Bailarinas planas
De tacón cómodo
Super alto

PLUS BELLEZA
MÁS GUAPA
QUE NUNCA
Maquillaje para
sacarte partido
y el peinado
que mejor te ve



ESPIA

En su atelier, Belén Molinero controla los últimos detalles de su vestido de boda.



Los pequeños jirones de encaje en la cola dieron un toque inacabado y una sensación de movimiento al andar. Abajo, los zapatos abiertos realizados en piel eran de Lagerfeld Gallery.

Aires románticos, ideas claras y estilo inconfundible: el de Belén Molinero.

la novia era ella

Sólo con la maestría, más allá su juventud, y la genial aguja de la diseñadora Belén Molinero, el vestido que había rondado su mente meses antes de su propia boda, vio la luz. Un manto de encaje antiguo, que perteneció a Eugenia de Montijo, fue el punto de partida para empezar a concebir un vestido cuyo resultado fue sencillo, elegante y con el sello inconfundible de la diseñadora. El encaje chantilly sobre tul de mola blanco seguía la estructura del manto y conformaba, a base de finas capas, un vestido acabado en cola a la que Belén le aplicó pequeños jirones del propio encaje que aportaron al vestido un aspecto inacabado y una sensación de movimiento al caminar. El vestido era suyo y la novia era ella: Belén Molinero. ■

En el pelo, flores con forma de amapolas y semilla verde sobre tocado de rafia beis. Pendientes de Luis Gil.



“Manto antiguo, tul y encaje: una mágica combinación.”